

ENCICLOPEDIA DE LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

Volumen 2

*Editado por
Javier Gutiérrez-Rexach*

 Routledge
Taylor & Francis Group
LONDON AND NEW YORK

JUDEOESPAÑOL

Rey Romero

1. Características generales

1.1. Nomenclaturas

Se denominan así los distintos geolectos del español hablado por los judíos sefardíes en la diáspora después de su expulsión de España (1492), Portugal (1497) y Navarra (1498). Aunque los judíos expulsados se asentaron en varias regiones de Europa y del Mediterráneo, el judeoespañol se mantuvo principalmente en las comunidades del norte de África y en los territorios del Imperio otomano. Otros autónimos incluyen “espanyolith”, “muestro espanyol”, “espanyol de mozotros”, “djudió”, “djudezmo”, o simplemente “espanyol”. No se debe confundir con el término “ladino” ya que esto se refiere al calco litúrgico escrito y no a la variedad oral y vernácula (Sephíha 1973).

1.2. Características

Al igual que otras lenguas judías, el judeoespañol se caracteriza por 1) el uso del alfabeto hebreo, en especial del estilo denominado “rashí” impreso y la forma cursiva “solitreo”; 2) préstamos léxicos del hebreo y del arameo, especialmente para designar conceptos religiosos y jurídicos, por ejemplo: *el hahám* (rabino), *el arón* (arca), *la tefilá* (oración), *la din* (justicia) y *la geulá* (salvación); 3) una variante conservadora de la lengua local o del territorio donde se originan, en este caso hablamos del castellano (Wexler 1981, 99); y, además, también contiene 4) préstamos léxicos de idiomas con los cuales han estado en contacto, ya sea a través de su recorrido por la diáspora o en comunidades mejor establecidas, por ejemplo el árabe, italiano, griego, turco, francés, rumano y otras lenguas balcánicas.

1.3. Orígenes

Se ha debatido la existencia de un judeoespañol en la Península Ibérica antes de la expulsión, es decir, si el castellano de los sefarditas era igual o diferente al de los cristianos (Miller 2000: 37-42). Aunque sí existieron variedades judeorromances (o hebraicorromances) durante el Medievo, por ejemplo el judeoaragonés, el judeocatalán, el judeonavarro (Magdalena Nom de Déu 1996), parece ser que estos romances no variaban lo suficiente de sus

equivalentes locales como para ser considerados lectos diferentes, simplemente se escribían con el alfabeto hebreo. Sin embargo, una vez en la diáspora, y en distintos centros otomanos, mediterráneos y norafricanos, el castellano de los sefarditas evolucionó y entró en un proceso de koineización o convergencia con otros dialectos castellanos y lenguas iberorromances (catalán, galaico-portugués, aragonés) dando así a los actuales geolectos judeoespañoles (véase abajo en dialectología) (Minervini 1999: 41–53). Para principios del siglo xvii, viajeros españoles en el Mediterráneo y en el Medio Oriente notaron que el español de los sefarditas ya era diferente al de la Península Ibérica y podemos considerar esta fecha como el punto de divergencia dialectal del judeoespañol (Dumont-Fiévet 1980).

2. Descripción lingüística

2.1. Fonología

El sistema fonológico judeoespañol es esencialmente el mismo del castellano del siglo xv con algunas innovaciones. Para ilustrar, el judeoespañol mantuvo 1) las sibilantes sonoras que se ensordecieron en el español peninsular: *kaza*, *paso*; 2) las fricativas palatales que posteriormente se velarizaron: *pasharó*, *muzer*, *džusto*; 3) la distinción entre /b/ y /v/: *vidas*, *bever*, *avlar*; 4) el grupo consonántico -mb-: *lombo*, *palomba*, *lamber*; 5) el grupo -vd-, donde la /v/ quedó como consonante: *sivdad*, *devda*, *kavdal*; 6) y, en algunos dialectos de los Balcanes, se preservó la /f/ inicial que posteriormente se glotalizaría y se perdería en la Península: *fazer*, *figado*, *fechizera*. Aunado a estos rasgos heredados del castellano, el judeoespañol evoluciona su sistema fonológico, del cual sobresalen los siguientes cambios: 1) fonemización de [ʒ] y [dʒ], gracias a los nuevos contextos de los préstamos franceses y turcos: *zurnal* “diario”, *džam* “vidrio” (Penny 2000, 180); 2) labialización de /n/ inicial antes del diptongo [we]: *muevo*, *muestro*, *muez*; 3) la epéntesis de /f/ (o su equivalente glotal) en /s/ + [we]: *esfuenyo*, *esfuegra*; 4) la palatalización esporádica de /s/ en coda: *eshpital*, *eshkola*, *bushkar*, *moshka*; la metátesis de los grupos /rd/ y /ld/: *verde* > *vedre*, *gordo* > *godro*, *dadlo* > *daldo*, *decidle* > *dezilde* (Bradley 2006), y 5) en algunas variedades balcánicas, la elevación vocálica de /e/ a [i] y de /o/ a [u] (y en otros geolectos, como el de Monastir de /a/ > [e]) en posición final: *vedri*, *ombri*, *sinku*, *kaze*.

2.2. Morfología

Las variedades del judeoespañol varían poco del sistema morfológico del castellano. En cuanto a la morfología derivativa y flexiva, se han incorporado elementos hebreos, de los cuales el plural *-im* (*ladronim* ‘ladrones’, *hahamim* ‘rabinos’, *papazim* ‘sacerdotes’) y el nominalizador *-ut* (*haraganut* ‘holgazanería’) son comúnmente citados, aunque realmente no son productivos y normalmente se encuentran en la literatura o en textos litúrgicos o jurídicos (Schwarzwald 1993). Sin embargo, algunos sufijos derivativos del turco también se han adaptado y son altamente productivos, por ejemplo el nominalizador *-chí/-djí*, el cual designa a una profesión: *limondjí* ‘vendedor de limones’, *melondjí* ‘vendedor de melones’, *maytapchí* ‘embustero, burlador’ (Varol-Bornes 1996, 220–221). El judeoespañol muestra un patrón regular al asignar casi todas las palabras sin referente humano que terminan en *-a* (acentuada o no) y en *-or* el género femenino: *la poema*, *la problema*, *la udá* (cuarto, recámara), *las parás* (dinero) (Romero 2009), *la kolor*, *la kalor*, *la golor* (olor). Algunos textos también presentan flexión en adjetivos que terminan en *-l*, lo cual podría ser influencia de la morfología francesa: *nasionala*, *kuala*, *personala*, *aktuala*.

El sistema pronominal es el propio del castellano. Para la segunda persona existe el *tú* como pronombre informal y el *vos* como pronombre formal. Algunas variedades también presentan *él/e(y)a* y otras incluyen el *vos* como pronombre informal. Para el plural se emplean las formas *vozotros*, *e(y)os*, *e(y)as* respectivamente. El *vozotros* tiene como conjugación la terminación *-sh*: *avlāsh*, *avlatesh*, *avlavash*, *avlarīash*, etc. Existe también la terminación *-sen* en formas del infinitivo y gerundio (*en viéndosen*, *irsen*) para los referentes en plural (Crews 1935: 28; Penny 2000: 180). El futuro del subjuntivo aún se puede encontrar en la variedad escrita, aunque su presencia es mínima (Berenguer Amador 2012: 58).

Otra diferencia del castellano es que el pronombre posesivo para la tercera persona concuerda con el número del poseedor y no de la posesión, de ahí que *el libro de e(y)os* se sustituye por *sus libro*.

2.3. Léxico

El léxico se distingue por contener un gran número de elementos del castellano antiguo que han desaparecido o que se consideran formas arcaicas, rurales o regionales en los geolectos del español peninsular e hispanoamericano, por ejemplo: *mansevo* (joven), *trokar* (cambiar), *ma* (pero), *ambezarse* (aprender), *merkar* (comprar), etc.

Al léxico patrimonial se le añade el elemento hebreo-araméo, característico de las lenguas hebraicas, que no solo subsiste para designar conceptos de los ámbitos religiosos y jurídicos, sino que también se ha esparcido a otros dominios lingüísticos: *afilú* (aunque), *rash* (terremoto), *neeman* (confiable), *veshet* (esófago), *mazal* (suerte), etc. (Bunis 1993). Después de la fundación del Estado de Israel en 1948, entraron nuevos hebraísmos por medio del contacto lingüístico.

La influencia francesa se debe a que desde mediados del siglo XIX hasta principios del siglo XX, los sefarditas del Imperio otomano y del norte de África consideraban al francés como la lengua de educación y prestigio. La Alianza Israelita fundó centros de escolarización francesa en las principales comunidades sefarditas y de ahí que se incorporaran cientos de vocablos franceses en el judeoespañol. Según el nivel de bilingüismo, el nivel de francofonización llegó a ser tan alto que algunos círculos sociales hablaban un tipo de "judeofrañol" (Sephíha 1977). Algunos ejemplos del léxico proveniente del francés incluyen: *tanta* (tía), *onkle* (tío), *suetar* (desear), *eleva* (estudiante), *buró* (oficina), *adreso* (dirección), etc.

Sin embargo, debido al contacto con el turco por más de 500 años, esta lengua ha proporcionado la mayor cantidad de préstamos léxicos, adaptados a la fonología y morfología judeoespañola. Cabe mencionar: *kibrites* (fósforos), *boreka* (tipo de bizcocho), *bilbiliko* (ruiseñor), *arabá* (coche, vehículo), *suluk* (respiración), *karishear* (mezclar), *kulanear* (usar, utilizar), *patladear* (explotar, reventar), etc. El turco sigue siendo la fuente de interferencia léxica, por lo menos en las comunidades de Estambul y Esmirna.

El judeoespañol también contiene elementos léxicos de otras lenguas con las cuales han estado en contacto, por ejemplo del griego: *papú* (abuelo), *pirón* (tenedor), *papaz* (sacerdote), *meldar* (leer); del italiano: *lavorar* (trabajar), *achetar* (aceptar), *capache* (hábil, capaz); del árabe: *alhad* (domingo), *aharbar* (golpear); del serbocroata: *puz* (caracol) y otras lenguas balcánicas y mediterráneas. Cabe señalar que algunos préstamos turcos entraron por medio del griego (ya que demuestran procesos fonológicos de dicha lengua) (Crews 1935: 1127; Varol Bornes 1996: 216) y que algunos vocablos árabes y persas entraron por medio del turco.

2.4. Sintaxis

La sintaxis es esencialmente idéntica a la del castellano, salvo algunas excepciones. En algunos contextos (sobre todo en la literatura o en las cantigas) se ha conservado el pronombre antes del posesivo: *la mi madre, el mi ijo*, aunque no es productivo en el habla vernácula. Otros cambios se deben a calcos sintácticos o influencias sintácticas por el contacto lingüístico. Por ejemplo, en la comunidad de Estambul, se han constatado construcciones posesivas como *de Moíz el padre* (el padre de Moisés), la cual imita la estructura turca de colocar el poseedor antes de la posesión (Varol-Bornes 1996: 226). Otro estudio indica que la alta tendencia de la generación joven de colocar el adjetivo antes del sustantivo se debe a influencia del turco (Romero 2008).

El judeoespañol presenta un cambio en el orden del clítico *se* en combinación con un clítico pronominal de la primera y segunda persona: *me se izo difisil de suvir, si no te ze aze pena*. Es posible que la posición del clítico *se* justo antes de la forma verbal con la primera y segunda persona se deba a factores pragmáticos (García Moreno 2006: 39).

3. Dialectología

3.1. Clasificación dialectal

Aunque no se pretende dar una lista exhaustiva de las características de los dialectos del judeoespañol, estos se pueden clasificar por medio de sus rasgos fonológicos y léxicos. Esto es porque los diversos focos de asentamiento dieron lugar a la preservación o desarrollo de ciertos rasgos fonológicos o léxicos en común. En cuanto a la fonología, la preservación de la /f/ inicial latina, ya sea como [f] o [h] o su elisión en [Ø], funciona como una divergencia geolectal, en la que su preservación o aspiración aparece frecuentemente en el léxico de los dialectos balcánicos (Salónica, Bucarest, Monastir), pero tiende a desaparecer en los de Tracia y Asia Menor (Turquía). Otro fenómeno consiste en la elevación de las vocales /e/ y /o/ a /i/ y /u/ respectivamente. De manera similar, esto parece ocurrir en algunos dialectos balcánicos como en Bucarest y Monastir (pero no Salónica). Incluso en Monastir, la /a/ se eleva a /e/. La elevación de vocales no sucede en las variedades de Tracia ni en Asia Menor (Quintana Rodríguez 2006).

Otro factor isoglótico consiste en la variación del léxico patrimonial. Se pueden utilizar formas similares con pronunciaciones diferentes, por ejemplo: *dodje* vs. *doze* 'doce,' o formas léxicas diferentes con el mismo significado: *londje* vs. *leshos* 'lejos'. Estas diferencias léxicas se originan en la Península Ibérica, de formas castellanas consideradas populares o arcaicas y sus equivalentes de prestigio. También se incluyen formas que no son castellanas, sino que algunos consideran provenientes del galaico-portugués, leonés, aragonés u otras lenguas iberorromances durante la koineización (Quintana Rodríguez 2002). Se incluyen las siguientes frases para apreciar la fonología dialectal (ejemplos basados en Bunis 1975):

- Estambul: /mi vezino ama la izika de mi tía/
- Salónica: /mi vezino ama la fizika de mi tía/
- Bucarest: /mí vizinu ama la fizika di mi tía/
- Monastir: /mi vizinu ame la fizike di mi tie/

A continuación se presenta un esbozo de los principales geolectos judeoespañoles que más se han investigado.

3.2. *El judeoespañol estambulí*

Estambul es sede de la segunda comunidad más grande después de la inmigración al Estado de Israel. Este geolecto ha sido documentado recientemente por Varol-Bornes (2008) y Romero (2012). Al igual que Salónica y Esmirna, se considera uno de los principales focos dialectales. Se caracteriza por la eliminación de /f/ inicial y un léxico más cercano al castellano: *ígado, azer, doze, kola, leshos*. Incluye numerosos préstamos del turco y del francés y gozó de gran prestigio debido a su ubicación como capital del Imperio otomano.

3.3. *El judeoespañol salonicense*

Salónica (la actual ciudad griega de Tesalónica), tuvo por muchos siglos una mayoría sefardita, de ahí que fue considerada por muchos como la capital del judeoespañol. Su población judía fue casi exterminada durante la ocupación alemana durante la Segunda Guerra Mundial. Este geolecto ha sido reciente documentado por Christodouleas (2008). Se caracteriza por conservar la /f/ inicial y el léxico es más cercano al leonés, aragonés o galaico-portugués: *fégado, fazer, dodje, koda, londje*. Incluye numerosos préstamos del griego, turco, francés e italiano. Su prensa y dialecto gozó de gran prestigio e incluso rivalizó con la comunidad de Estambul. Bunis (1999) recopiló varios artículos humorísticos de la prensa de Salónica de las décadas de los 1930 y 1940. Se deduce que las variantes de Bucarest y Monastir pertenecen al grupo de Salónica, ya que tienen rasgos en común y esas comunidades fueron pobladas por sefarditas salonenses.

3.4. *El judeoespañol bucarestino*

Crews (1935) y Sala (1970) proporcionan amplios datos sobre el geolecto de Bucarest. Al igual que Salónica, preserva la /f/ inicial en la mayoría de los casos: *favlar, fazer*. Las vocales /e/ y /o/ se elevan en posición inacentuada: *stuvi* (estuve), *iju, vizinu*. Contiene numerosos préstamos y calcos del rumano, por ejemplo en la frase: *Stuvi undi il kroitor, mi tonsó la mazura d'una roke, me la izu tan potrivita*, se han incorporado los vocablos rumanos *kroitor* (sastre), *mazura* (medida), *roke* (traje), *potrivita* (ajustada).

3.5. *El judeoespañol bitolano o de Monastir*

Monastir (la actual Bitola en la República de Macedonia) contaba con una pequeña comunidad sefardita que dependía económicamente del comercio entre Salónica y Viena. La comunidad paulatinamente fue aislada cuando cambiaron las rutas comerciales. Luria (1930) presenta el mejor y el único estudio hasta la fecha del judeoespañol de Monastir. Al igual que Salónica y Bucarest, conserva la /f/ inicial en la mayoría de los casos. Las vocales finales /e/, /o/ y /a/ se elevan a /i/, /u/ y /e/ respectivamente cuando no están acentuadas: *esti, fizu, buenu, luvie*. La /g/ en posición de ataque (sin ser precedida por nasal) tiene el peculiar alófono [ɣ]. Luria (1930) menciona la gran cantidad de léxico procedente del galaico-portugués. La comunidad de Monastir fue exterminada durante la Segunda Guerra Mundial, aunque es posible que aún se encuentren hablantes en la diáspora.

3.6. *El judeoespañol marroquí o jaquetía*

En realidad, la jaquetía no pertenece al mismo grupo de macrolectos del judeoespañol, ya que se desarrolló fuera del Imperio otomano y su mayor aportador léxico es el árabe

marroquí (en lugar del turco). El sistema fonológico refleja el del árabe y se ha expandido al léxico hebreo e hispano. Algunos ejemplos son: *almuddén* (alba), *atawilar* (organizar), *eghbina* (tristeza), *hadrá* (habla, charla), *haddear* (proteger, cuidar). Debido a la cercanía con la Península, al protectorado español de Marruecos y al bilingüismo de las comunidades que se desarrollaron en Tánger, Tetuán y Ceuta, en algunas áreas el dialecto se ha mezclado e incluso adaptado fonológica y lexicalmente al castellano. Perduran comunidades en Israel y en América Latina, especialmente en Venezuela y Brasil. Jalfón de Bentolila (2011) ha escrito el estudio más reciente sobre la jaquetía en Marruecos.

4. Situación actual

4.1. Lengua en peligro de extinción

Todos los estudios recientes indican que el judeoespañol es una lengua en peligro de extinción debido al genocidio de comunidades enteras durante la Segunda Guerra Mundial, la migración y la desintegración comunitaria, la imposición de lenguas oficiales y la asimilación cultural y lingüística. Aunque es difícil precisar la actual cantidad de hablantes, ya que no hay monolingües y esto incluiría diferentes niveles de competencia lingüística, una aproximación realista es de 60.000 hablantes esparcidos entre Israel, Turquía, Grecia, los Balcanes, Europa occidental, Estados Unidos, Hispanoamérica y el norte de África (Harris 1994: 255).

Pero aparte del número reducido de hablantes, el judeoespañol peligra también debido a que se utiliza en espacios lingüísticos muy específicos o en la periferia del bienestar económico. El judeoespañol es el lenguaje del hogar, de la generación mayor, del judaísmo sefardita, del humor y entretenimiento, para contar secretos y, con algunos cambios, también se puede utilizar para hacer negocios con clientes de España e Hispanoamérica (Malinowski 1982: 14; Malinowski 1985: 220; Harris 1994: 166–169; Kushner Bishop 2004: 25–26; Christodouleas 2008: 32, 127–130; Romero 2012: 92–103). Sin embargo, estos espacios no están firmemente seguros, ya que están en competencia con lenguas oficiales. Por ejemplo, en Estambul el turco y el hebreo compiten con el judeoespañol como la lengua del judaísmo sefardita, y en algunas comunidades la lengua de la familia es el francés.

4.2. Contacto y bilingüismo

Debido a los múltiples contactos lingüísticos y a los diferentes niveles de bilingüismo, los hablantes suelen mostrar una alta tendencia al cambio de código. Esto, aunado a la gran cantidad de préstamos léxicos y a la percepción del español castellano o hispanoamericano como la norma, hace que muchos sefardíes consideren su lengua como una jerga deforme o impura. Aunque esta opinión ahora está cambiando, previno que muchas generaciones adquirieran la lengua de sus familias.

Por otro lado, el bilingüismo desbalanceado y el rápido proceso de desplazamiento lingüístico (del judeoespañol a otro idioma) han causado que las generaciones actuales demuestren cambios estructurales al hablar el judeoespañol. Aunque ya se mencionaron algunas de estas influencias en la sección de morfología (§ 2.2) y sintaxis (§ 2.4), cabe mencionar otros rasgos presenciados en el judeoespañol estambulí; por ejemplo, la tendencia a no concordar los determinantes y adjetivos con el femenino: *el viejo sivdad, buenos komidas*; la tendencia a no concordar los determinantes, adjetivos y verbos con el plural: *los sivdades es serka de la mar*; y la regularización de patrones morfológicos de género: *la día, esto ombre, estes*

ombres, etc. (Romero 2012: 150–166). Estos cambios pueden estar ligados a patrones internos de regularización o a factores externos por contacto lingüístico y es un campo fértil para obtener datos adicionales sobre el español en contacto con otras lenguas.

4.3. Esfuerzos de revitalización

En 1997, se creó en Israel la *Autoridad Nacional del Ladino i su Kultura* para fomentar la lengua y cultura judeoespañola en Israel e internacionalmente. Gracias a esta y otras organizaciones en Estados Unidos, España, Francia, Turquía e Israel, el judeoespañol ha ido recobrando interés académico y cultural propicio para su revitalización. Existen clases en varias universidades europeas, israelíes y estadounidenses, así como publicaciones y diarios semanales y mensuales.

La Autoridad Nacional diseñó un nuevo alfabeto para el judeoespañol. Este sistema llamado *Aki Yerushalayim* (por la publicación que lo empezó a usar) es altamente fonético y se basa en el alfabeto latino. El propósito de esto fue facilitar la comunicación electrónica y la publicación de libros y otros materiales didácticos. La implementación de este alfabeto causó un poco de controversia entre algunos participantes.

Quizás el mayor signo de vitalidad se ha dado en el ciberespacio. A principios del año 2000 se creó un foro de Internet llamado Ladinokomunita como espacio lingüístico cuyo único método de comunicación es el judeoespañol. Esta comunidad virtual consiste de más de 1.000 suscriptores que vienen de más de una docena de países que participan y practican el judeoespañol utilizando el sistema de *Aki Yerushalayim*. Existen también comunidades en Facebook y en otros foros virtuales israelíes y europeos donde se utiliza el judeoespañol mayoritariamente.

El 5 de diciembre de 2013 se conmemoró el primer Día Internacional del Ladino (Judeoespañol) con la participación de centros académicos y culturales de más de una docena de países.

Bibliografía

- Amado Bortnick, R. (2004) "The Internet and Judeo-Spanish, impact and implications of a virtual community", en Pomeroy, H. y Alpert, M. (eds.) *Proceedings of the twelfth British conference on Judeo-Spanish Studies (2001)*, Londres: Brill.
- Berenguer Amador, Á. (2012) "La sintaxis del subjuntivo en judeoespañol", *eHumanista*, 20, pp. 47–62.
- Bradley, T. G. (2006) "Metathesis in Judeo-Spanish consonant clusters", en Sagarra, N. y Toribio, A. J. (eds.) *Selected proceedings of the 9th Hispanic Linguistics Symposium*, Somerville: Cascadilla, pp. 79–90.
- Bunis, D. M. (1975) *A guide to reading and writing Judezmo*, Nueva York: Adelante! The Judezmo Society.
- Bunis, D. M. (1993) *A lexicon of the Hebrew and Aramaic elements in modern Judezmo*, Jerusalén: Magnes.
- Bunis, D. M. (1999) *Kolot mi-Salonika ha-yehudit, Voices from Jewish Salonika*, Jerusalén: Graphit.
- Christodouleas, T. (2008) *Judeo-Spanish and the Jewish community of 21st Century Thessaloniki: Ethnic language shift in the maintenance of ethno cultural identity*, tesis doctoral, State College: The Pennsylvania State University.
- Crews, C. M. (1935) *Recherches sur le judéo-espagnol dans les pays balkaniques*, París: Droz.
- Dumont-Fiévet, S. (1980) *Les juifs du Bassin Méditerranéen vus par des chroniqueurs français et espagnols aux XVI^{ème} et XVIII^{ème} siècles*, tesis de maestría, Université de la Sorbonne.
- García Moreno, A. (2006) "Innovación y arcaísmo en la morfosintaxis del judeoespañol clásico", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 4, 2, pp. 35–51.
- Harris, T. K. (1994) *Death of a language: The history of Judeo-Spanish*, Newark: University of Delaware.

- Jalfón de Bentolila, E. (2011) *Haketia: A memoir of Judeo-Spanish language and culture in Morocco*, Santa Fe: Gaon Books.
- Kushner Bishop, J. (2004) "From shame to nostalgia: Shifting language ideologies in the Judeo-Spanish maintenance movement", en Pomery, H. y Alpert, M. (eds.) *Proceedings of the 12th British conference on Judeo-Spanish Studies*, Leiden: Brill, pp. 23–32.
- Luria, M. A. (1930) *A study of the Monastir dialect of Judeo-Spanish based on oral material collected in Monastir, Yugo-Slavia*, Nueva York: Instituto de las Españas.
- Magdalena Nom de Déu, J. R. (1996) *Crestomatia de textos hebraicorromances medievales de Sefarad (Aragón, Navarra, Cataluña y Portugal)*, Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Malinowski, A. 1982 "A report on the status of Judeo-Spanish in Turkey", *International Journal of the Sociology of Language*, 37, pp. 7–23.
- Malinowski, A. 1985 "Judezmo in the U.S.A. today: Attitudes and institutions", en Fishman, J. (ed.) *Readings in the sociology of Jewish languages*, Leiden: Brill, pp. 212–224.
- Miller, E. (2000) *Jewish multiglossia: Hebrew, Arabic, and Castilian in Medieval Spain*, Newark: Juan de la Cuenca.
- Minervini, L. (1999) "The formation of the Judeo-Spanish koiné: Dialect convergence in the sixteenth century", en Benaim, A. (ed) *Proceedings of the tenth British conference on Judeo-Spanish studies*, Londres: Department of Hispanic Studies, Queen Mary and Westfield College, pp. 41–54.
- Penny, R. (2000) *Variation and change in Spanish*, Cambridge: Cambridge University.
- Quintana Rodríguez, A. (2002) "Geografía lingüística del judeoespañol de acuerdo con el léxico", *Revista de Filología Española*, 82, pp. 105–138.
- Quintana Rodríguez, A. (2006) *Geografía lingüística del judeoespañol*, Berna: Peter Lang.
- Romero, R. (2008) "Turkish word order and case in modern Judeo-Spanish spoken in Istanbul", en Westmoreland, M. y Thomas, J. A. (eds.), *Selected proceedings of the 4th workshop on Spanish sociolinguistics*, Somerville: Cascadilla, pp. 157–161.
- Romero, R. (2009) "Lexical borrowing and gender assignment in Judeo-Spanish", *Ianua Revista Philologica Romanica*, 9, pp. 23–35.
- Romero, R. (2012) *Spanish in the Bosphorus, a sociolinguistic study on the Judeo-Spanish dialect spoken in Istanbul*, Estambul: Libra.
- Sala, M. (1970) *Estudios sobre el judeoespañol de Bucarest*, México: UNAM.
- Schwarzwald, O. (1993) "Morphological aspects in the development of Judeo-Spanish", *Folia Linguistica*, 27, 1–2, pp. 27–44.
- Sephiha, H.-V. (1973) *Le ladino, judéo-espagnol calque, Deutéronome, Versions de Constantinople (1547) et de Ferrare (1553)*, París: Institut d'Etudes Hispaniques.
- Sephiha, H.-V. (1977) *L'agonie des judéo-espagnols*, París: Entente.
- Varol-Bornes, M.-C. (1996) "Influencia del turco en el judeoespañol de Turquía", en Busse, W. y Varol-Bornes, M.-C. (eds.) *Sephardica: Hommage à Haïm Vidal Sephiha*, Berna: Peter Lang.
- Varol-Bornes, M.-C. (2008) *Le judéo-espagnol vernaculaire d'Istanbul*, Berna: Peter Lang.
- Wexler, P. (1981) "Jewish interlinguistics: Facts and conceptual framework", *Language*, 57, pp. 99–149.

Lecturas complementarias

- Altavet, M. (2003) *Judeo-Spanish in the Turkish social context: Language death, swan song, revival or new arrival?*, Estambul: Isis.
- Benbassa, E. y Rodrigue, A. (2000) *Sephardi Jewry: A history of the Judeo-Spanish community, 14th–20th centuries*, Los Angeles: University of California.
- Díaz-Mas, P. (1997) *Los sefardíes: historia, lengua y cultura*, Barcelona: Riopiedras.
- Kahane, H. R. y Saporta, S. (1953) "The verbal categories of Judeo-Spanish", *Hispanic Review*, 21, pp. 193–214 y 322–336.
- Sachar, H. (1994) *Farewell España: The world of the Sephardim remembered*, Nueva York: Vintage.
- Sephiha, H.-V. (1986) *Le judéo-espagnol*, París: Entente.

Entradas relacionadas

bilingüismo; dialectología y geografía lingüística; español coloquial; hablantes de herencia; historia del español; ideologías lingüísticas; sociolingüística; variación fonética